

SAETAS DE VERDAD

Un Reforma Islámica

Por Don Walker

Marzo 7, 2002

La mayoría de nosotros que vive en el mundo Occidental, quienes hemos tenido poca exposición al Islamismo, tenemos la tendencia a pensar en él de una manera monolítica. La realidad es que el Islamismo está dividido en varias sectas con cada una de ellas creyendo que representan fielmente las enseñanzas de Mahoma y que demuestran verdadera sumisión a Alá. Virtualmente cualquier cosa que se pueda decir acerca de lo que creen los Musulmanes puede ser contestado con el “nosotros no creemos eso.” Me topé con esto con mi artículo titulado “¿Es el Islamismo una Religión de Paz?”, el cual recibió amplia distribución. Recibí correos electrónicos de parte de Musulmanes afirmando que yo estaba deformando las enseñanzas del Islamismo. Reconocí que esta era una reacción inevitable debido a las varias divisiones dentro del Islamismo. Indudablemente existe un amplio rango de interpretaciones como con respecto al significado de la *Jihad* en el mundo Musulmán. Por ejemplo, los Sufis mirarán el concepto de la *jihad* como “una batalla interna en contra de la naturaleza mala de uno.” Por otro lado, los Shiítas van a ver la *jihad* como un conflicto militar con los “infieles.” Dentro del Islamismo están aquellos que “espiritualizan” el Corán, y aquellos que lo toman literalmente. Están aquellos que creen que el Corán debería ser interpretado a la luz del siglo veintiuno, y aquellos que creen que el mundo debería conformarse a los estándares de la Arabia del siglo séptimo.

Claro, encontramos estas mismas divisiones en el “mundo Cristiano.” Si, por ejemplo, digo que “el Cristianismo se opone a la homosexualidad,” inevitablemente alguien siempre se levanta y dice “¡No, no lo hace!” En el mundo de hoy encontramos a los así llamados “Cristianos” que toman posiciones teológicas y morales que representan cualquier posición imaginable. El “Cristianismo” se transforma en algo parecido a la proverbial “cera de nariz” que puede ser modelada según la necesidad del momento. Muchos Cristianos hoy encuentran que la Biblia es “políticamente incorrecta” y motivo de vergüenza en nuestro mundo contemporáneo. Saben lo que dice la Biblia acerca de la homosexualidad, pero encuentran aquello una “posición incómoda” mientras ven a Rosie O’Donnell. Así comienza a ocurrir este “salto de razonamiento” que resulta en la conclusión de que la Biblia ha sido mal interpretada. La homosexualidad no es mala, esa es solamente la interpretación “fundamentalista intolerante” de la Biblia. Debemos ahora ignorar, o excusar, como “no informados,” con poco entendimiento, lo que Pablo y los Cristianos de los pasados 1900 años han tenido que decir sobre el asunto. En mi humilde y acertada opinión se convierte en algo bastante forzado el decir que el Cristianismo acepta la homosexualidad como un “estilo de vida alternativo.” La Biblia, y la historia de la Iglesia, declaran lo contrario.

En 1517 Martín Lutero requirió un debate dentro de la Iglesia Católica Romana con respecto a su alejamiento de las Escrituras. Esto marca el comienzo de lo que llegó a ser conocido como la “Reforma Protestante.” En el centro de esta reforma se hallaba el concepto de la *Sola Scriptura* (Solo la Escritura). Esto significaba que las Escrituras, no la tradición o la jerarquía de la Iglesia, eran la autoridad final, la que debe juzgar todas las cosas. La Reforma Protestante fue un movimiento “de regreso a la Biblia.” Hoy el Cristianismo está en necesidad de otra reforma, otro movimiento “de regreso a la Biblia.” Desde mediados de los 1800’s, con la llegada de la “alta crítica,” hemos visto un alejamiento gradual del estándar de la Palabra de Dios. Los hombres han convertido la Biblia en “cera de nariz,” cuando no se ajusta al clima de los tiempos la cambiamos o la re-interpretamos para acomodarla a la época.

Lo que estamos viendo que está ocurriendo dentro del Islamismo es similar a la Reforma Protestante. Hay una “reforma” Islámica que está llevándose a cabo. De hecho, esta reforma ha estado en proceso por muchos años. Surgió de la derrota de los ejércitos Árabes que atacaron a Israel cuando declaró su independencia en 1948, y se aceleró con las derrotas humillantes de 1967 y 1973. Se decidió que Alá no

había bendecido a los ejércitos Musulmanes como lo había hecho en el principio porque el Musulmán se había extraviado del Islamismo ortodoxo. La derrota se convertiría en victoria si el mundo Musulmán retornara a las enseñanzas del Corán y de Mahoma en la *hadith* – y siguiera los ejemplos de su vida y las vidas de sus primeros sucesores quienes fueron capaces de diseminar el Islamismo por medio de la conquista por la espada desde España hasta la India y China.

Esta reforma es un movimiento “de regreso al Corán.” Hay muchos dentro del mundo Islámico, incluyendo a muchos Musulmanes Americanos, que sienten vergüenza por lo que dice el Corán (si es que saben lo que dice). Gracias a Dios no son fieles a las enseñanzas de Mahoma y del Corán. Me alegro de que los Musulmanes que viven aquí (en la barriga de “El Gran Satanás”) comen en McDonald’s y en Taco Bell, compran en Wal-Mart, miran televisión por cable y consideran que Osama Bin Laden es un fanático extremista. Cuando dicen, “El Islamismo es una religión de paz,” no están tratando con las enseñanzas directas del Corán, ni con el ejemplo que Mahoma les dejó. Son como los Cristianos que afirman que el Cristianismo acepta la homosexualidad. Quieren inventar un nuevo Islamismo – un Islamismo “más amable y más dulce” que muestre tolerancia a otras religiones. (Parece que los Musulmanes en la India no son de esa mentalidad.) Pero ese no es el Islamismo del Corán, ni es el Islamismo histórico y ortodoxo. El Corán enseña que los Musulmanes deben conquistar al mundo e imponer su religión y estilo de vida sobre toda la humanidad para la gloria de Alá. Un retorno al Islamismo verdadero como se enseña en el Corán demanda una *jihād* perpetua con la espada – incluso en contra de los condiscípulos Musulmanes que no estén dispuestos a vivir por la estricta ley Islámica. Esta es la meta de un número de grupos Islámicos, tales como la red *Al-Qaeda*, y una toma del poder por parte de ellos es temida por parte de los gobiernos “semi-seculares” de Marruecos, Algeria, Egipto e incluso Arabia Saudita.

Lo que hoy estamos viendo en el mundo, mientras confrontamos el terrorismo Islámico, es el producto de una batalla teológica en el seno de la comunidad Musulmana. La “reforma” Islámica ha llegado para golpear la puerta de los poderes Occidentales. Si estos “reformadores” tienen éxito en ganar las mentes del mundo Musulmán, y parece que a nivel del “hombre ordinario” lo están logrando, solamente hemos comenzado a ver lo que está por venir. En esta “reforma” estoy orando que los “reformadores” pierdan.

Página Web y archivo pasados de “Saetas de Verdad”: www.basileiaministries.org